

Creo que el libro ganaría si en la introducción se hubiesen incluido unas notas breves, aunque fuesen esquemáticas, sobre el autor, como testigo de una experiencia personal de Jesús dentro de la comunidad en la que vive y para la que fundamentalmente escribe, el tiempo de composición del evangelio y unas pinceladas sintéticas sobre la obra.

Para corroborar la afirmación de que el evangelio de Marcos es «el texto por donde más se trasparenta el Jesús histórico» (p.155), hubiera sido interesante hacer resaltar el aspecto más humano de Jesús con relación a los otros evangelistas, con ocasión de alguno de tantos detalles de ese humanismo que aparece en el evangelio de Marcos: por ejemplo, cuando dice que abrazaba a los niños en Mc 10,16 comparado con Lc 18,15-17; o en otros detalles: Mc 3,5 con Lc 6,8; Mc 6,34 con Lc 9,11; Mc 8,32-33 con Lc 9,22; Mc 10,21 con Lc 18,22; Mc 15,34 con Lc 23,46.

Me parece un tanto extraño que al hablar de que Jesús fue arrojado por el Espíritu al desierto, el autor afirme que «aquí probablemente se le interfiere otra imagen al evangelista, la del chivo expiatorio, arrojado al desierto para que lo devoren las fieras». El texto del Levítico no alude a las fieras, y la cita exacta es 16,20.22, no 16,10-22 (p.60). No comprendo por qué no comenta nada de la oración de Jesús ni en la página 74 ni en la 180.

Felicito al profesor Castro por este estupendo libro y a la editorial Desclée de Brouwer por la magnífica impresión y presentación.—R. LLAMAS.

TÁMEZ, ELSA, *Luchas de poder en los orígenes del cristianismo. Un estudio de la primera Carta a Timoteo* (Sal Terrae, Presencia Teológica 141, Santander 2005), 206p., ISBN: 84-293-1605-1.

Los estudios bíblico-exegéticos de los últimos años dan una importancia fundamental a la etapa de los orígenes del cristianismo. Desde diferentes ámbitos y perspectivas se intenta aportar nuevos datos que ponen de manifiesto la pluralidad existente al interior de las primeras comunidades cristianas y saquen a la luz problemas de dichas comunidades.

El mensaje de Jesús necesita ser acogido e integrado en un proceso de configuración de algo nuevo, en el que siempre son necesarios reajustes entre lo que se vive y lo que llega. Dichos reajustes derivan de la comprensión del mensaje de Jesús y de su aplicación práctica, de su puesta en marcha por personas concretas, en un contexto socio-cultural determinado. Creer que la búsqueda de poder y de influencias está al margen de dicho proceso supone negar uno de los comportamientos humanos más habitual y frecuente a lo largo del tiempo. Unos motivos u otros llevan a los grupos dirigentes a afianzarse en los puestos de liderazgo aún a costa de negar esa posibilidad a otros miembros o a hacer lecturas sesgadas de los principios que animan a dicho grupo.

Elsa Támez, biblista mexicana, ha intentado reconstruir la situación que subyace al texto de Timoteo en el libro *Luchas de poder en los orígenes del cristianismo. Un estudio de la primera carta a Timoteo*. Lo realiza desde el análisis detallado del mismo y de las condiciones sociales de la comunidad a la que pertenece. Esta carta especial-

mente no puede leerse e interpretarse al margen de las circunstancias que la originaron. Frases como «la mujer aprenda en silencio, con toda obediencia. No permito que la mujer enseñe ni domine al varón. Que se mantenga en silencio» (1Tm 2,11-12) han servido a lo largo de la historia para favorecer y justificar situaciones de sometimiento de la mujer y para desaconsejar su formación intelectual y su participación en las tomas de decisión familiares, sociales y eclesiales.

La autora utiliza una metodología que combina básicamente el rigor exegético con las perspectivas sociológicas para intentar analizar y explicar el contexto socio-comunitario que subyace a la carta y desenmascarar las situaciones circunstanciales que justifican frases como la anteriormente citada, que son elementos opresores que se alejan de los principios del evangelio de Jesús.

Al rigor metodológico se unen una enorme claridad expositiva y un discurso ameno presentes en los cuatro capítulos del libro en los que analiza diferentes situaciones en las que las luchas de poder se ponen de manifiesto. Éstas son: las presiones ejercidas por los ricos dentro de la comunidad cristiana, las relaciones de poder dentro de la casa patriarcal (es decir los ámbitos de influencia dependiendo del género), las luchas de poder relacionadas con diferentes posturas teológicas y las luchas de poder por los puestos de liderazgo al interior de la comunidad (supervisores, presbíteros y diáconos).

La obra se completa con seis apéndices. Los tres primeros ilustran, por medio de gráficos y dibujos, la estructura socioeconómica del Imperio Romano, la ciudad griega preindustrial y los planos de una casa de familia acomodada y de una ínsula para familias de modestos recursos. El apéndice cuatro es el *Libro de los Hechos de Pablo y Tecla* en la traducción del Griego por Pablo Bonilla, acompañado por una breve introducción al texto. La autora justifica la inclusión de este libro al detectar en él la existencia de luchas de poder, aunque solucionadas de diferente modo. Consideramos un acierto la inserción de este libro en la obra de Támez, aunque sin duda el lector hubiera deseado un comentario directo del mismo por parte de la autora. En el apéndice V se reproduce un cuadro sobre la pluralidad en el cristianismo primitivo tomado de la obra de G. Theissen, *La religión de los primeros cristianos*. El último de los apéndices, el sexto, que precede a la Bibliografía, es la traducción directa del griego de la Primera Carta a Timoteo propuesta por la autora y que es de gran ayuda para seguir la lectura del estudio precedente.

A nuestro juicio, la obra de Támez y el acierto de la Editorial Sal Terrae, en su colección Presencia Teológica, está en intentar dar a conocer de modo crítico, al tiempo que sencillo, una de las cartas que más polémica han suscitado en la historia de la Iglesia. Su perspectiva intenta ser liberadora partiendo del presupuesto de que es posible disentir de afirmaciones realizadas en la misma, o lo que es igual, que es necesario interpretar en el modo correcto aquello que se dice, conociendo y entendiendo los contextos en los que cada una de sus afirmaciones fue dicha. De ese modo se iluminan de modo nuevo las situaciones de opresión de determinadas personas y grupos y desvelan aquellas afirmaciones que alejan de los principios del Evangelio de Jesús.

Es evidente que no es sencillo acercarse a un texto poco conocido y valorado en la tradición de la Iglesia y denostado por determinados grupos, como los feministas, tanto a especialistas como al público en general. Éste es, a nuestro parecer, uno de los éxitos de la autora.

En la lectura de *Luchas de poder en los orígenes del cristianismo*, únicamente podríamos objetar que algunas de las conclusiones a los que Esla Támez llega se realizan dando por supuestos algunos datos o vías que no están claramente explicitados. Es decir, en algunos casos se producen saltos hermenéuticos en los que las premisas no son tan claras para el lector como parecen serlo para la autora. Igualmente podría echarse en falta una perspectiva de género más desarrollada que complementase los análisis sociológicos realizados.

Sin embargo, como ya hemos dicho, la obra contribuye a llenar un vacío en el estudio de las cartas del Nuevo Testamento, con rigor y atractivo para un lector que se plantea preguntas y busca en ellas, como en el resto del Evangelio «palabras de aliento y esperanza que les animen a sobrellevar y resistir la vida difícil a que se enfrentan en medio de la pobreza y la discriminación».—CARMEN YEBRA ROVIRA.

TEOLOGÍA SISTEMÁTICA

VIVES PÉREZ, PEDRO LUIS, *La singularidad de Cristo. Perspectivas convergentes en la cristología católica contemporánea* (Tesi Gregoriana, Serie Teologia 116, Editrice Pontificia Università Gregoriana, Roma 2004), 460p., ISBN: 88-7839-017-8.

La presente monografía es una tesis doctoral, dirigida por S. Pié-Ninot y defendida en la Universidad Gregoriana en 2003. Su estructura es sencilla. La introducción (5-13) ya nos sitúa en el tema: la singularidad de Jesús como el punto neurálgico de la cristología en los años 70 y 80. Así, una primera nota a destacar es que no se centra en la última problemática sobre la singularidad de Cristo ligada al debate en torno al pluralismo religioso y el puesto propio de Jesucristo dentro del panorama de las religiones desde la perspectiva cristiana, como cabría esperar del título.

La primera parte está dedicada a su intuición de fondo: diagnosticar la problemática cristológica posterior al Concilio Vaticano II, que está marcada por una nueva metodología en la que ocupa un gran espacio la consideración histórica y exegética de la vida de Jesús. Dicha problemática central, por el abuso del esquema ascendente, habría desembocado en una tarea central para la cristología: dar razón de la singularidad de Jesús, sin olvidar su historia, superando así el estancamiento de la manualística anterior al Concilio y el reto de la Ilustración en torno a la articulación de fe e historia. En esta parte resume y expone el pensamiento cristológico de G. Moioli, pues estima que acierta plenamente a formular la cuestión nuclear. El primer capítulo (23-70) sintetiza el artículo de Moioli, *Per l'introduzione del tema della singolarità di Gesù nella trattazione cristologica* (ScC 103 (1975) 725-777), mientras que en el segundo (71-136) expone el contenido fundamental de la obra de este autor *Cristologia. Proposta sistematica* (1989). En dicha obra, Moioli apunta hacia la necesidad de conjugar un